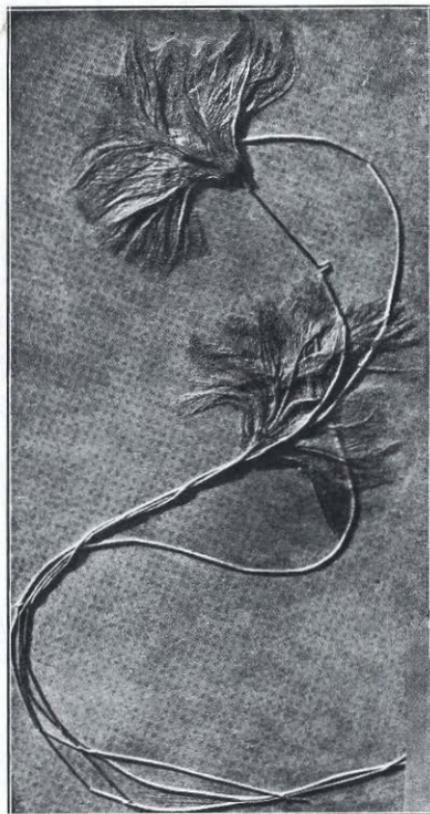


CURIOSIDADES



En el Atlántico pueden hallarse aún fósiles de peces como el "Pentacrinites" que, apesar de semejarase a una planta es, en realidad, un animal de la especie de la estrella de mar. Su presencia en Alemania prueba que en remotísimos días el Jura estaba cubierto por el mar.

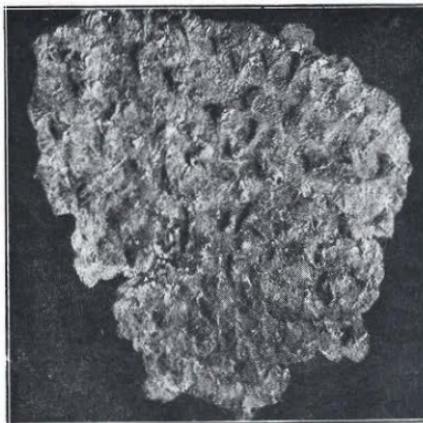
Si se vuelve imaginativamente la vista a la remota historia de la tierra, tal y como la cuentan la geología y la panteología, dando un salto sobre los millones de años que abarca y cuyo número exacto nadie conoce, ¡qué cuadros más sorprendentes surgirían ante los atónitos ojos del hombre!

Las bellas montañas de Alemania, sus bosques

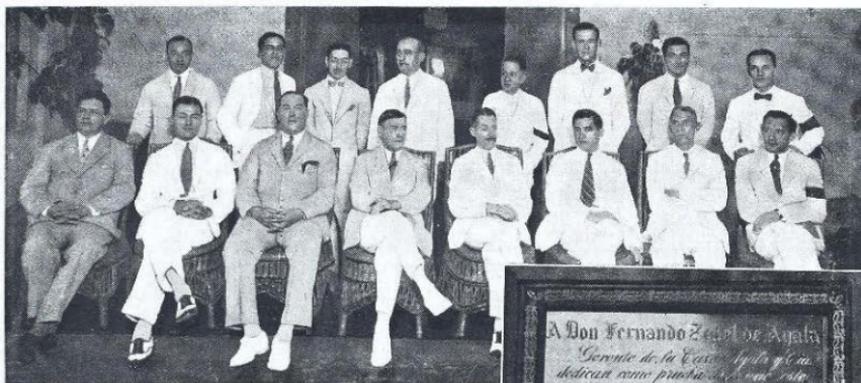
de pinos y hayas, las pintorescas villas de sus valles, todas las tierras comprendidas entre la meseta central de Francia y la frontera oeste de la Bohemia, estaban cubiertas en tiempos prehistóricos por un inmenso océano. Al Sur y en las cercanías de Rogenburg existía una cordillera, y al secarse el mar de Jura, surgieron las ingentes crestas de los Alpes del oeste central de Suiza. Ese mar se unía con otros que hoy existen en el Norte de Alemania y alrededor de las islas británicas.

Entre los fósiles del mar de Jura, todos muy interesantes, existe el *Pentacrinites*, cuya historia puede reconstituirse, ya que aún se encuentra en las profundidades del oeste del mar Indico y del Océano Atlántico. Sus brazos afectan la forma de flores, pero en realidad son pequeños animales que pertenecen a la especie conocida por estrellas de mar. Sus tallos pentagonales, a los que la especie debe su nombre, se mueven libremente y proporcionan el alimento por sus canales interiores. Estos animales viven de otras especies pequeñas a las que dan caza con sus numerosos brazos, que dejan flotando en el agua.

No es fácil ver vivo al *Pentacrinites*, pues solo existe a grandes profundidades y muy raras veces puede vivir en un acuario. Cuando esto ocurre, puede observarse que se inclina a un lado y se agarra fuertemente al primer objeto que tenga a su alcance. Sus tallos nunca tienen raíces, por lo que es creencia general que descansan sobre el fondo del mar, teniendo así completa libertad de movimientos.



Enorme estrella de mar de tiempos prehistóricos. Esta especie, llamada "Subangularia" tiene una curiosa corona de brazos frondosos, que hacen darle la apariencia de flores.



Banquete de despedida, con que los altos empleados de la firma Ayala y Cia. obsequiaron al ilustre gerente de la empresa, Dn. Fernando Zobel, que se retira de los negocios, para establecerse en España con carácter permanente. (En el inserto) La artistica placa que le han dedicado a Dn. Fernando Zobel, sus altos empleados, como homenaje de respeto y simpatia y en la que aparecen las firmas de todos.

